



DEPARTAMENTO DE CULTURA FÍSICA (1929-1946) Y DIRECCIÓN GENERAL DE EDUCACIÓN FÍSICA (1947) DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA. CONTINUIDADES Y RUPTURAS EN SUS DISCURSOS LEGITIMANTES.¹

DEPARTAMENTO DE CULTURA FÍSICA (1929-1946) E DIRECCIÓN GENERAL DE EDUCACIÓN FÍSICA (1947) DA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA. CONTINUIDADES E RUPTURAS EM SEUS DISCURSOS LEGITIMADORES.

DEPARTAMENTO DE CULTURA FÍSICA (1929-1946) AND DIRECCIÓN GENERAL DE EDUCACIÓN FÍSICA (1947) OF THE UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA. CONTINUITIES AND RUPTURES IN HIS LEGITIMIZING SPEECHES.

Pablo Kopelovich²

Resumo: Comparamos duas instituições da Universidade Nacional de La Plata, encarregadas da administração do campo esportivo e da regulamentação dos órgãos dos estudantes: o Departamento de Cultura Física (1929-1946) e a Direção Geral de Educação Física (1947). -1959). No primeiro caso, várias fontes são tomadas, enquanto no segundo nos concentramos em um extenso documento inaugural. O objetivo é entender e comparar os discursos legitimadores de ambas as propostas, abordando as seguintes categorias: o modo de entender o esporte, o modo de conduzir aulas em termos de sexo e gênero e seus vínculos com discursos como médicos, psicológicos e pedagógico. Eles são entendidos em relação ao contexto local e nacional, em termos políticos, econômicos, culturais e em relação à Educação Física.

Palavras-chave: Departamento de Cultura Física, Dirección General de Educación Física, Universidad Nacional de La Plata, regulamentação dos corpos, discursos legitimadores.

Abstract: We compared two institutions of the National University of La Plata in charge of the administration of the sports field and the regulation of the bodies of the students: the Department of Physical Culture (1929-1946) and the General Directorate of Physical Education (1947 -1959). For the first case, various sources are taken, while for the second we focus on an extensive inaugural

¹ Este trabajo es resultado de mi tesis doctoral en Ciencias de la Educación (Universidad Nacional de La Plata), en curso, titulada “Departamento de Cultura Física de la Universidad Nacional de La Plata (1929-1946). Construcción de subjetividades masculinas y femeninas en la enseñanza media de dicha Casa de estudios”. La investigación cuenta con el apoyo de una beca doctoral CONICET y es dirigida por el Dr. Pablo Scharagrodsky y codirigida por el Dr. Martín Legarralde.

² Universidad Nacional de La Plata, La Plata, Argentina.

document. The aim is to understand and compare the legitimating discourses of both proposals, addressing the following categories: the way of understanding sport, its way of conducting classes in terms of sex-gender, and its links with discourses such as medical, psychological, and pedagogical. They are understood in relation to the local and national context, in political, economic, cultural terms, and in relation to Physical Education.

Keywords: Departamento de Cultura Física, Dirección General de Educación Física, Universidad Nacional de La Plata, regulation of bodies, legitimating speeches.

Resumen: Comparamos dos instituciones de la Universidad Nacional de La Plata encargadas de la administración del campo de deportes y de la regulación de los cuerpos de los/as estudiantes: el Departamento de Cultura Física (1929-1946) y la Dirección General de Educación Física (1947-1959). Para el primer caso, se toman variadas fuentes, mientras para el segundo nos centramos en un extenso documento inaugural. Se pretende comprender y comparar los discursos legitimantes de ambas propuestas abordando las siguientes categorías: forma de entender el deporte, su manera de llevar a cabo las clases en términos de sexo-género, y sus vínculos con discursos como el médico, el psicológico y el pedagógico. Las mismas son entendidas en relación al contexto local y nacional, en términos políticos, económicos, culturales, y en relación con la Educación Física.

Palabras clave: Departamento de Cultura Física, Dirección General de Educación Física, Universidad Nacional de La Plata, regulación de los cuerpos, discursos legitimantes.

1 INTRODUCCIÓN

Nos proponemos dar cuenta de los discursos legitimantes de dos instituciones encargadas de la administración del campo de deportes de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) y del gobierno y regulación de los cuerpos de dicha casa de estudios: el Departamento de Cultura Física (DCF) y la Dirección General de Educación Física (DGEF). La primera de ellas funcionó entre 1929 y 1946, mientras que la segunda lo hizo desde 1947 hasta 1959, momento en que se crea el Instituto de Educación Física del Departamento de Ciencias de la Educación. El Profesorado de Educación Física se formó a partir de la iniciativa de la DGEF. Pretendemos establecer una serie de continuidades y rupturas entre ambas propuestas pedagógico-políticas, especialmente en lo que respecta a sus discursos legitimantes. Para ello, consideramos una serie de categorías, entendiéndolas en dos contextos sociales, políticos, económicos, culturales, a nivel nacional y provincial, la Década Infame y el primer peronismo, en el que predominaron distintas formas de entender a la Educación Física. Esas categorías están dadas por su forma de entender el deporte, su manera de llevar a cabo las clases en términos de sexo-género, y sus vínculos con discursos como el médico, el psicológico y el pedagógico. Todo ello, requiere dar cuenta del surgimiento de ambas instituciones, de sus principales funcionarios y de las personalidades que se tomaron como



referentes. El corpus documental está dado, para la primera institución, por diversas fuentes primarias entre las que se destacan informes, artículos académicos de su director, fotografías, memorias, entre otras cosas. Para la segunda institución, tomamos exclusivamente el Plan estructurado de actividades, entendido en tanto declaración de intenciones. Se trata de un documento de 77 páginas, en el que se explica detalladamente cuáles son los lineamientos a seguir y sus justificaciones. A ello le sumamos una serie de fuentes secundarias que analizaron esta experiencia político-pedagógica.

2 EL DEPARTAMENTO DE CULTURA FÍSICA Y LA DIRECCIÓN GENERAL DE EDUCACIÓN FÍSICA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA: SURGIMIENTO, AUTORIDADES Y CONTEXTO

En enero de 1929, en el marco del debate sobre la modificación de los planes de estudio del Colegio Nacional -CN- y el Colegio Secundario de Señoritas -CSS- (instituciones de enseñanza media de la UNLP), que se estaba discutiendo desde años anteriores, el presidente de esa casa de estudio planteó la creación de un Departamento de educación física, no sólo para estudiantes de escuela media, sino con cursos voluntarios para los de la Universidad, que sea la base de la formación en el futuro de un gran Instituto (UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA, 1929). Así, el 7 de marzo, dictó una resolución de creación del DCF que había sido aprobada por el Consejo el 5 de marzo. Allí Loyarte, a propuesta del rector del CN, Rafael Arrieta³, nombra como Director al profesor de gimnasia Benigno Rodríguez Jurado. Se presenta como “el primer organismo de esta índole dependiente de una Universidad en la República Argentina (...)” (RODRÍGUEZ JURADO, 1929, p. 26). Se encarga de organizar la Educación Física obligatoria de la escuela graduada “Joaquín V. González” y los dos colegios de enseñanza media, a la vez que ofrecer cursos voluntarios para alumnos de las diferentes Facultades de la UNLP. Su surgimiento se produjo en un marco de políticas de la UNLP que, con Loyarte al frente, tendieron al restablecimiento del orden y de la disciplina académicas (BELINCHE Y PANELLA, 2010).

El campo de deportes, inicialmente, entre 1910 y 1920, había estado en manos de los Internados del Colegio Nacional, identificados por el movimiento Reformista como el símbolo de

³ Rafael Alberto Arrieta (1889-1968) fue un poeta y crítico argentino. Estudió Letras en la Universidad de Buenos Aires y en la Universidad Nacional de La Plata. Fue profesor de Letras y Decano del Colegio Nacional (1928-1932). Su poesía es heredera de la corriente modernista fundada por Rubén Darío.



una universidad de privilegio, por ser oneroso y aplicado solo a un selecto grupo de estudiantes secundarios (GENTILE Y VALLEJO, 1999). Luego, pasó a estar en manos de la Casa del Estudiante (1921-1923), tratándose de un emprendimiento pensado para todos, que adoptó el ejemplo de la Residencia de Estudiantes en Madrid, en tanto centro para el desarrollo de diversas experiencias sociales y artísticas (TABORDA, 1921, en VALLEJO, 2018). En la gestión de Nazar Anchorena (1921-1927), a partir de una serie de incidentes, no del todo aclarados, se cedieron los antiguos edificios de los Internados a las nuevas Facultades (Físico-matemática, Química y Farmacia), en un marco de una progresiva declinación de las conquistas reformistas en la UNLP (GENTILE Y VALLEJO, 1999). Parece ser, entonces, que el DCF se formó para recuperar, definitivamente, las riendas de ese sector.

Los inicios del DCF tuvieron como marco nacional la denominada década infame o restauración conservadora (REITANO, 2005; CATTARUZZA, 2009), que incluyó fraude, violencia, coerción e intimidación contra la oposición (SCHARAGRODSKY, 2006a), ampliándose en ese período marcadamente la injerencia del Estado sobre la sociedad (PINKASZ Y PITELLI, 1997), y siendo la Iglesia católica la institución que más decididamente acompañó su gestión (BEJAR, 2005). Entre 1936 y 1940, en la provincia de Buenos Aires, estuvo al frente de la gobernación Manuel Fresco, considerándose como el mayor avance de las teorías fascistas (era un declarado admirador de Hitler, Franco y Mussolini) y corporativistas en nuestro país (PINEAU, 1999). Una de las modificaciones más importantes implementadas en la provincia por este gobernador se vinculó al ámbito educativo. La Reforma es considerada el principal intento de implementación de tecnologías biopolíticas eugenésicas en las escuelas, a través del fichaje biotipológico, que, impulsado por la AABEMS (Asociación Argentina de Biotipología, Eugenesia y Medicina Social) y principalmente por el Dr. Arturo Rossi, se realizó en forma piloto en dos establecimientos educativos para conocer la normalidad y anormalidad infantil (ROMANIUK, 2015). Al poco tiempo de asumir su gestión de gobierno, Fresco (que egresó como médico de la Universidad de Buenos Aires) tomó el modelo italiano de la Opera Nazionale Balilla (SANTONI, 2004; PASQUALINI, 2015) para crear la Dirección de Educación Física y Cultura de la Provincia de Buenos Aires, y promovió la introducción en las escuelas del “gabinete de antropometría como elemento clasificador de aptitudes”, valiéndose del desarrollo que tenían estos estudios desde hacía tres décadas en la universidad platense por impulsos de [Víctor] Mercante, [Rodolfo] Senet y [Alfredo] Calcagno (VALLEJO, 2007).

En lo que respecta a nuestra disciplina, se encontraba en un momento de conformación de la matriz disciplinar de la Educación Física como asignatura escolar (AISENSTEIN, 2008), en el que



predominaron dos formas de entender la formación: la militarista y la “romerista” (SCHARAGRODSKY, 2011), que abordaron de diferente modo ciertas cuestiones como el sujeto, el cuerpo y la política, entre otras cosas (GALAK, 2012). Asimismo, en 1938 nace, a nivel nacional, la Dirección General de Educación Física, con César Vásquez al frente, explícitamente por la deficiencia que presentan las ejercitaciones físicas realizadas “sin unidad de métodos y programas”, y se estableció como una entidad educacional dedicada a desarrollar criterios uniformes de una educación física que complemente la moral e intelectual y que difunda una gimnasia que sea “metódica, racional y científica” (GALAK 2012). Se afirmó que esta dependencia deberá armonizar su acción con el Consejo Nacional de Educación Física creado el 4 de junio de 1937, y con las instituciones públicas y privadas que en distintas formas contribuyen al mejoramiento de la salud física y moral de la raza.

El 11 de octubre del año 1946, la Intervención de la UNLP con Orestes Adorni a la cabeza, por decreto D. 4034/22, creó la DGEF de la UNLP. Se conformó a ese efecto una comisión integrada por el Dr Juan José Pimentel (Secretario Privado del Interventor en la Universidad), Dr. Ángel T. Albina (Jefe Médico del Departamento), Teresa Blasi (profesora de Educación Física del Colegio Secundario de Señoritas), Capitán Alejandro Amavet (profesor de Educación Física) y el Dr. Osvaldo J. Rumbo (odontólogo del Colegio Nacional) (UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA, 1947). Benigno Rodríguez Jurado, que había comenzado a trabajar en el Colegio Nacional en abril de 1923, presentó su renuncia en abril de 1947 como docente de dicha institución, no participando de esta nueva Dirección a lo largo de los seis meses en los que siguió en funciones. La Dirección es definida como el organismo responsable de la organización, administración y fiscalización de la educación física dentro de la Universidad en todos los ciclos que comprende la Escuela primaria Joaquín V. González, CN, CSS y Enseñanza Superior (UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA, 1947). En el período 1946-1955, Perón y el peronismo imprimieron a la vida del país un giro sustancial y perdurable, caracterizado por el impulso en la participación del Estado en la dirección y regulación de la economía, optando por el mercado interno y la defensa del pleno empleo, en concordancia con lo acontecido en otros países, en el marco de un Estado Benefactor (NOVARO, 2006; ADAMOVSKY, 2012). Así, en una tendencia a la “peronización” de todas las instituciones, movimiento y Nación fueron considerados una misma cosa (ROMERO, 1995). Desde 1946, entonces, el discurso peronista sobre la educación enfatizaba que la formación integral de los individuos debía ser física, moral e intelectual, y que esa manera de enseñar tendría como su natural resultante un cuerpo sano y vigoroso (ORBUCH, 2014). El primer peronismo apeló a repertorios simbólicos que le dieron



sustento a su política de Estado, incluida la cultura física (tanto en el ámbito escolar como en el no escolar), en el afán de generar un proceso de homogeneización de sus habitantes (ALMADA, 2013).

3 DISCURSOS LEGITIMANTES

3.1. CONTINUIDADES

El DCF tenía, como se abordará en el siguiente apartado, como gran discurso legitimante al de la modernidad, que englobaba al de la ciencia positivista. En ese marco, se destacaba el discurso médico. En los primeros documentos del director, se afirmaba que surgió para implantar la cultura física de modo que ella “contribuya a crear y difundir hábitos y prácticas en beneficio de la salud de los niños y jóvenes que concurren a sus aulas (...)” (RODRÍGUEZ JURADO, 1929, p. 99). De hecho, prácticas como las colonias de vacaciones para alumnos de la escuela “Joaquín V. González” y campamentos para los estudiantes del Colegio Nacional, tenían como objetivo primordial esta cuestión. Al respecto, el director plantea que cumplieron “un programa de vida tendiente a proporcionarles un descanso reparador y **el mejoramiento de su salud y funcionamiento orgánico**, por medio del aire puro, sol, alimentación adecuada, ejercicios saludables y recreaciones gratas al espíritu” (RODRÍGUEZ JURADO, 1935, pp. 250 y 251, nuestro énfasis). Además, se alude a la Anatomía, la Fisiología y la Psicología, que en ese momento era pensada desde la medicina, en tanto verdad científica. Esto es claro cuando se hace referencia a los ejercicios calisténicos que deben realizar los alumnos de la escuela graduada “Joaquín V. González” y se afirma que “están basados en principios anatómicos, fisiológicos y psicológicos” (RODRÍGUEZ JURADO, 1934, p. 8). De hecho, este DCF va a contar con una oficina médica, que tenía como tareas examinar a los/as estudiantes, los colonos y los docentes y asesorar a los directores de los colegios frente a denuncias de casos sospechosos o reales de enfermedades infecto -contagiosas (RODRÍGUEZ JURADO, 1929). Estaba basada en los preceptos de Gofredo Grasso, que contaba con una oficina homónima en el Club Gimnasia de Buenos Aires.

En lo que respecta a la DGEF, vemos una continuidad al respecto, ya que en relación a las disciplinas que sustentaban la propuesta, se afirma que es importante que los educadores físicos puedan conducir al educando utilizando tanto el arte gimnástico, como la ciencia psicológica, la Pedagogía, tanto como la Biología (UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA, 1947). Además, se afirma



que se “impulsará la gimnasia fisiológica en forma coincidente con las etapas de crecimiento y desarrollo integral” (UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA, 1947, p. 10). Además, se insiste en la importancia de una medicina preventiva y profiláctica para lograr la posesión de una “contextura-higiénico-mental” (UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA, 1947, p. 27). También, se incorporó la odontología, sobre la que se destaca que se cuenta con consultorios nuevos y equipados, manteniendo la oficina médica presente en la institución anterior.

En Argentina, en concordancia con lo sucedido a nivel mundial, la Educación Física nació íntimamente ligada a la Medicina (SCHARAGRODSKY, 2011). Eso se evidencia, por ejemplo, en el hecho de que los médicos eran los que producían “científicamente” a inicios del siglo XX las principales obras en torno al ejercicio físico. No es un dato menor el hecho de que Enrique Romero Brest, el padre de la Educación Física argentina (SCHARAGRODSKY, 2004), haya tenido este título. Este fenómeno se lleva a cabo en el contexto de una medicalización de la vida en general, considerando al discurso médico como el más autorizado, “el” legítimo por excelencia. Así, los médicos ocupaban en esta época una cantidad considerable de cargos políticos. “En el contexto del higienismo, las corporaciones médicas y jurídicas se encontraban habitualmente reunidas en la representación de las mismas personas: médicos que al mismo tiempo era políticos, pedagogos y criminólogos” (FIGARI Y GEMETRO, 2014, p. 236). En tanto palabra científicamente autorizada, sostenía la legitimidad del orden discursivo de la nación burguesa (FIGARI Y GEMETRO, 2014).

Asimismo, en ambas instituciones es posible encontrar alusiones a ideas eugenésicas que, a su vez están presentes en la UNLP, desde un período anterior a 1929, de la mano, especialmente, de Víctor Mercante y Alfredo Calcagno (VALLEJO, 2007). La preocupación por el mejoramiento de la especie es identificada en las palabras del director del DCF quien, al referir a la EF de los alumnos del CN, afirmaba que “de su benéfica influencia han de resultar las nuevas generaciones argentinas, ilustradas y fuertes, aptas paralelamente para el pensamiento y para la acción material” (RODRÍGUEZ JURADO, 1935, p. 195). Las alumnas del CSS también son tenidas en cuenta a la hora pensar en las nuevas generaciones argentinas, como cuando el director plantea que, al crear el plan para ellas, se ha tenido en cuenta “el método preconizado por el célebre doctor Mauricio Boigey, método universalmente reconocido y aplicado hoy en día en todos los institutos femeninos de educación física” (RODRÍGUEZ JURADO, 1934, p. 14). Se trata de un médico eugenista que aboga por una educación física adaptada y respetuosa de las leyes fisiológicas del cuerpo femenino, para proteger y reforzar los órganos uterinos. Anderson (2014), que se centra en el deportismo, la salud



y la feminidad en el país en Argentina entre 1900 y 1945, plantea que se consideraba en esa época que “la actividad física practicada de una forma moderada y controlada, dirigida y supervisada por expertos, podía mejorar la salud corporal y psíquica de las mujeres, ayudando así al desarrollo de la ‘raza’ argentina” (ANDERSON, 2014, p. 84). Asimismo, en el DCF, desde 1936, con la intención de construir un biotipo nacional, se estableció la construcción, a partir de ciertas medicaciones antropométricas a alumnos/as de fichas biotipológicas, a partir de la referencia de Grasso, Rossi, Castellano y Barbará, para el caso argentino; Giovanni, Castellino, Viola, de Benedetti, de Italia; Chaillon, Mehucippe y Natarjet, de Francia; Willonghley, de Estados Unidos; Kremtcher, Stoller Knoll, de Alemania; y Aitte Ramalho, de Brasil. Esa ficha permitió clasificar a los alumnos del Colegio Nacional en: 1) aptos para practicar libremente gimnasia y deportes en los cursos de este Departamento, 2) que solo deben realizar gimnasia propiamente dicha, 3) Alumnos que deben realizar gimnasia médica especializada; y 4) eximidos totalmente de la práctica de la cultura física, en cualquiera de sus formas (RODRÍGUEZ JURADO, 1934). Desde la DGEF también se producirá una adhesión a ideas eugenésicas, ya que, a partir de una “nueva concepción del valer humano”, se buscará “asegurar la calidad de la raza, vitalizar el estudio y perfeccionar al ciudadano” (UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA, 1947, p. 7). No obstante esa continuidad, la Dirección se opuso rotundamente a la clasificación de los/as estudiantes llevada a cabo por el DCF, ya que “desde el punto de vista biológico, psicológico y moral-social, es un error grave pretender establecer ilógicas diferencias entre seres muy capaces, capaces e incapaces, porque todos constituyen la raza humana y cada cual puede adquirir un margen de perfectibilidad, de acuerdo a su propia actitud individual. En cambio, debe propenderse a la separación paulatina del hombre racional del primitivo y, más aún, de la irracionalidad de las especies inferiores” (UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA, 1947, p. 9). Sin embargo, se propone la creación de una libreta o ficha médica-sanitaria, donde se anotan “antecedentes sanitarios, higiénicos, físicos, nosológicos, deportivos, biológicos” (UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA, 1947, p. 35), destacando la identificación de problemas cardíacas, pulmonares y óseos, entre otros. Siguiendo a Vallejo y Miranda (2004), los seguidores de la “Eugenesia negativa” se enrolaron en el gobierno de Perón, donde el eugenista Ramón Carrillo tuvo amplias facultades para diseñar una política de salud que incluyó el programa de creación del Instituto Argentino del Hombre, sobre la base del Instituto de Biotipología y su escuela.

En lo que respecta al discurso en torno a las clases de Educación Física, en ambas instituciones se lleva a cabo una enseñanza diferenciada. Es decir, por un lado, se les enseñó a los varones de nivel primario y secundario y, por el otro, a las mujeres de los mismos niveles. Rodríguez



Jurado plantea que al hacerse cargo de la Dirección del DCF estudió el programa de actividades físicas y sistemas que aplicaban las profesoras el establecimiento, encontrando que debía ser modificado e intensificado “de acuerdo con los nuevos métodos de cultura física femenina” (RODRÍGUEZ JURADO, 1934, p. 12). En estas palabras, como sucede con los nombres de los Colegios, queda claro que se tiende a ver al hombre como universal, siendo la mujer un caso particular. Es decir, cuando este autor alude a los hombres se refiere a la “cultura física”, mientras que cuando quiere aclarar que se refiere a las mujeres utiliza la idea de “cultura física femenina”. Esto coincide con lo enunciado en los principales manuales de cultura física de la época. Siguiendo a De Beauvoir, “uno debe entender que los hombres no nacen con una facultad para lo universal y que las mujeres no se circunscriben en el momento de su nacimiento a lo particular. Los hombres se han adueñado y se siguen adueñando a cada instante de lo universal” (DE BEAUVOIR, 1949, p. 5; en BUTLER, 2018, p. 234). Además, por ejemplo, Rodríguez Jurado (1934) al referir a los alumnos de la escuela primaria de la UNLP aludía al juego como educador del carácter. En la enseñanza media, los programas de EF para unas y otros diferían, practicando los varones deportes como fútbol, rugby, boxeo (RODRÍGUEZ JURADO, 1934), mientras que las mujeres practicaban gimnasia estética (COLEGIO SECUNDARIO DE SEÑORITAS, Plan 1934) y deportes como pelota al cesto y vóley. En relación a la DGEF, vemos esta continuidad, por ejemplo, en la inclusión de “juegos de carácter (destreza y arrojo)” para 5° y 6° grado de escuela primaria para varones, aunque también en este programa se incluye “gimnasia rítmica”. Además, cuando se hace referencia a los alumnos del CN se busca la formación del “futuro ciudadano” (UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA, 1947, p. 18) o del “verdadero ciudadano” (UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA, 1947, p. 18), referencia que no encontramos al aludir a las mujeres. Esto podría deberse al hecho de que es recién durante ese año que las mujeres pueden votar y ser electas en Argentina, siendo hasta entonces ciudadanas de segunda (GIORDANO, 2014). Asimismo, los contenidos son diferentes para ellas y ellos en la educación media. Ellos tienen “juegos de carácter” y “cuerdas de trepar” (1° y 2° año), “juegos colectivos y atletismo colectivos elemental” y “gimnasia con la bala de 3 kilos” (3° y 4° año), mientras que ellas tienen “gimnasia rítmica” (de 1° a 4° año), “juegos deportivos femeninos” (3° y 4°) y “juegos deportivos e introducción a las danzas nativas” (5° y 6°). Todas estas cuestiones refuerzan la idea de pensar a la mujer como ser pasivo y al hombre como ser activo: “según los mandatos de este modelo hegemónico de masculinidad, un varón debe ser activo, jefe de hogar, proveedor, responsable, autónomo, no rebajarse ante nada ni ante nadie; ser fuerte, no tener miedo, no expresar sus emociones” (BOSCÁN LEAL, 2008, p. 93). Entendemos que no existen deportes masculinos y deportes femeninos, ni



prácticas masculinas o femeninas, sino que son los discursos los que le imprimen esos sentidos a ciertas prácticas, considerándolas, en algunos casos, como ligadas a la naturaleza de cada sexo-género. No obstante, en relación a la DGEF destacamos la inclusión de una mujer entre sus directivos, Teresa Blasi, cosa que no sucedía con el DCF, donde durante los 18 años de existencia las autoridades eran solo hombres, estando las mujeres solamente cumpliendo el rol de docentes en la escuela para mujeres. Esto está en concordancia con lo sucedido ya en los primeros años del Instituto Nacional de Educación Física, fundado en 1906. Allí, las mujeres se formaban y enseñaban, y los hombres decidían y dirigían (SCHARAGRODSKY, 2006b), pese a haber entre sus egresados una gran mayoría de mujeres (ídem). Asimismo, como también destaca Scharagrodsky (2013), quienes gestionaron las instituciones más importantes de la Educación Física en nuestro país fueron, durante gran parte del siglo XX, varones con una mirada androcéntrica, siendo la visión androcéntrica y patriarcal uno de los rasgos dominantes del campo de la Educación Física.

3.2 DISCONTINUIDADES

En relación al DCF, encontramos que presenta a la modernidad como gran discurso legitimante. Así, en un informe del año 1934 del DCF se hace referencia a una Educación Física moderna basada en principios científicos (RODRÍGUEZ JURADO, 1934, p. 20). Al año siguiente, se afirma que “El plan de acción y programa de cultura física que se desarrolla y aplica en el Colegio [Nacional], **está basado en los principios modernos** establecidos como los más apropiados para los jóvenes, comprendidos en la edad del crecimiento” (RODRÍGUEZ JURADO, 1935, p. 197, nuestro énfasis). Años más tarde, refuerza estas referencias afirmando que “el plan de acción y de cultura física que se desarrolla, está basado en principios modernos, reconocidos como los más apropiados para los jóvenes comprendidos en la edad del crecimiento (...)” (RODRÍGUEZ JURADO, 1937, p. 290). Sin embargo, no se explica concretamente en qué consiste este concepto.

Puede decirse que la modernidad “refiere a los modos de vida u organización social que surgieron en Europa desde alrededor del siglo XVII en adelante y cuya influencia, posteriormente, los han convertido en más o menos mundiales” (GIDDENS, 1990, p. 15). Para Habermas (1988), la modernidad es un fenómeno filosófico y social originado en el siglo XVIII, con la llegada de la Ilustración. En lo que respecta a Argentina, Valobra (2010, p. 88) afirma que “entre 1880 y 1916, se



asiste a un proceso de transformaciones que tradicionalmente ha sido analizado como el de consolidación de la Argentina moderna”. Sin embargo, no es posible hablar en Latinoamérica de una modernidad en el mismo sentido que en Europa. Siguiendo a Magallón Anaya (2008), al inicio del siglo XIX la modernidad aparece en América Latina como la aspiración hacia la cual deben encaminarse los estados recién constituidos. Latinoamérica, entonces, vive la modernidad de una forma específica, siendo una mezcla o híbrido, resultado de un proceso de mediación que ha tenido su propia trayectoria. Siguiendo a Bracht (2003), el sub-universo simbólico de la Educación Física fue legitimado teniendo como telón de fondo el universo simbólico de la modernidad, siendo un elemento importante la ciencia de carácter mecanicista. Según Archetti (2005, p. 2), “el esfuerzo físico y el cuidado corporal aparecen, de esa manera, no solo como símbolos de la modernidad sino como algo que hay que cultivar y desarrollar, como una práctica individual y social que debe ser garantizada por el Estado y la sociedad civil”. Y en ese sentido parece ir la política del DCF. No encontramos este tipo de referencias a la modernidad en los documentos de la DGEF analizados, aunque se afirma que se establecerá una nueva conducción de la cultura física “según las exigencias de las ciencias y el arte del movimiento” (UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA, 1947, p. 7), lo que implica reservar un lugar protagónico al conocimiento científico.

Una discontinuidad central estuvo dada por la forma de considerar a los deportes en una y otra institución. Desde el DCF, Rodríguez Jurado (1930) consideraba que el deporte, junto con los juegos y la gimnasia, eran los medios para que la cultura física general favoreciera el crecimiento y aumentara la resistencia orgánica de los alumnos. En 1935, Rodríguez Jurado planteaba, sobre el deporte en el CN, que el DCF “lo estimula y lo dirige, entendiendo que sirve para perfeccionar la obra primaria de educación física, haciendo que los alumnos se encariñen con el cuidado de sus cuerpos y propendan a la continua superación que exige no solamente dedicación sino sobre todo despliegue de energía moral” (RODRÍGUEZ JURADO, 1935, pp. 195 y 196). Esto nos acerca a la idea de deporte escolar, un deporte enaltecido: “el deporte distrae, educa y produce a quien lo realiza satisfacciones morales” (RODRÍGUEZ JURADO, 1935, p. 197). Así, puede identificarse cierta idealización del deporte. Esto daría cuenta del proceso de “pedagogización de los deportes” producido a lo largo del segundo cuarto del siglo XX, que implicó su legitimación y adaptación como contenido pedagógico (GALAK, 2016). No obstante, son más numerosas las referencias que nos acercan a un deporte de rendimiento, que cumple al pie de la letra los reglamentos de las diferentes disciplinas, que prioriza el resultado y discrimina a los menos de los más habilidosos. En 1938, por ejemplo, permanentemente se hace referencia a los campeonatos y torneos que disputaron los



alumnos del CN, en el marco de la Liga intercolegial platense y de la Liga intercolegial de Buenos Aires (RODRÍGUEZ JURADO, 1938). El DCF se debatió entre el deporte que entendemos como escolar y el deporte de rendimiento, inclinándose en mayor medida por la segunda modalidad.

En lo que respecta a la DGEF, se percibe, a partir de la extensión dedicada a la cuestión, un claro rechazo hacia la práctica deportiva, siendo la misma entendida como “culto hacia lo espectacular” (UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA, 1947, p. 7), quedando “eliminadas por tiempo indeterminado, las competencias atlético-deportivas que tengan por objeto fijo «hacer campeones» por considerarlas actualmente nocivas para la educación física y moral de los alumnos” (UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA, 1947, p. 8). Esa prohibición es complementada con alusiones a que los campeonatos se dirigían al individualismo y no al colectivismo, ya que “si bien todo campeón expresa la síntesis de una colectividad, esta última constituye falsamente, un *medio* para lograr aquél, que, por otra parte, representa equivocadamente un *fin*” (UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA, 1947, p. 8). Además, se dice que los campeonatos como finalidad significan una negación moral porque despiertan la vanidad y el egoísmo, que conduce a una práctica excesiva que conduce a peligros biológicos y sociales. Los campeonatos deportivos y atléticos descuidan “la dedicación y el buen sentido, por los actos útiles de la vida en general y del Estado en particular” (UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA, 1947, p. 9), y ellos, como exclusividad, “no perfeccionan la raza, sino que la destruyen; con la misma característica de todos los excesos, que degeneran en vicios colectivos: alcoholismo, tabaquismo, etc.” (UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA, 1947, pp. 9 y 10). Por todo ello, parece ser que se pasó de una idealización del deporte por parte del DCF, de pensarlo como una práctica buena por sí misma, a una consideración por parte de la DGEF como una práctica necesariamente nociva, que inclusive no representan lo que se entiende por educación física: “una casa de estudios no es una institución deportiva privada” (UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA, 1947, p. 20). Sin embargo, entre los contenidos establecidos para el 3° y 4° año del CN pese a no ocupar una parte considerable de la clase, se incluyen “ejercicios predeportivos y atletismo colectivo elemental” (UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA, 1947, p. 22). Lo propio sucedía para 4° y 5° año, con “Atletismo; deportes; carrera a través del campo; orientación” (UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA, 1947, p. 23). En lo que respecta a los programas para las alumnas del CSS, para 3° y 4° se incluyen “juegos deportivos femeninos” (UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA, 1947, p. 24) y para 5° y 6°, “juegos deportivos” (UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA, 1947, p. 35).



Por otro lado, en relación al discurso pedagógico, nos encontramos con que desde el DCF ocupa un lugar secundario comparado al médico. Así, como ya dijimos, por ejemplo, al referir al modo de entender las clases de Educación Física para alumnos de primaria, se dice que las series de ejercicios están basadas en “principios anatómicos, fisiológicos y psicológicos” (RODRÍGUEZ JURADO, 1934, p. 6); y cuando se habla de lo referido a los alumnos del CN, se plantea que el plan comprende un programa de ejercicios y juegos dispuestos en series progresivas para ser aplicado de acuerdo a “la edad y necesidades orgánicas de los alumnos” (RODRÍGUEZ JURADO, 1934, p. 8). Es curiosa este papel secundario del discurso pedagógico en el DCF, ya que el proceso mismo de conformación de la asignatura Educación Física como asignatura escolar, llevado a cabo a principios del siglo XX, vinculó elementos pertenecientes a tres ámbitos de procedencia entendidos como “campos”: “1. El campo cultural de las actividades físicas lúdicas, formativas, expresivas y deportivas (...); 2. El campo de las ciencias biológicas, sociales y de la salud, del cual los médicos e higienistas son los más claros representantes, preocupados por la higiene privada y pública (...); 3. El campo pedagógico, compuesto por los pedagogos y los maestros (...)” (AISENSTEIN, 2008, p. 66). Esto parece deberse a que Rodríguez Jurado no contaba con un título docente, sino que había sido un exitoso deportista. En cambio, desde la DGEF, la referencia a la pedagogía en tanto justificación de lo que se pretende realizar es claro, siendo al parecer una respuesta al papel secundario de este discurso desde la institución anterior: “La educación física ha sido evidentemente descuidada en los aspectos formativos esenciales, lo que ha fomentado la multiplicación de los procesos dispersivos de la enseñanza” (UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA, 1947, p. 18). Esto se refuerza al plantear que la EF debe retomar sus “auténticos valores formativos” (UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA, 1947, p. 20); y, en relación a la discusión con cierta perspectiva sobre el deporte, se dice que “una casa de estudios no es una institución deportiva privada (...). El actuante no es un socio, sino un alumno” (UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA, 1947, p. 20). Sin embargo, más allá de estas referencias, más de la mitad de las páginas del documento en cuestión son dedicadas a explicar una política sanitaria, por lo que se trataría de un cambio paulatino en la EF desde una predominancia del discurso médico a uno del pedagógico.

Finalmente, mientras que desde el DCF hubo algunos elementos que remitieron a la corriente “militarista” de la Educación Física, que se oponía a la corriente más ligada a un discurso pedagógico, en la DGEF no encontramos cuestiones vinculadas al ámbito castrense. Esto se produjo, para el caso de la primera institución, en un marco de un gobierno militar de facto que estableció como obligatoria la práctica del tiro (GÓMEZ, 2006), a lo que suma una serie de contenidos en los



programas de EF para la escuela primaria y para las escuelas secundarias de la UNLP, como las voces de mando, las formaciones y las marchas (RODRÍGUEZ JURADO, 1934). Sin embargo, lo llamativo es que, entre los principales funcionarios de la DGEF, se encuentra el Capitán Alejandro Amavet, egresado y docente de la Escuela Militar de Gimnasia y Esgrima del Ejército (PARENTI, 2015). Siguiendo a Scharagrodsky (2006a), la impronta militar es como un péndulo en la historia de la historia de la Educación Física argentina: se aleja y se acerca para contribuir a construir cuerpos disciplinados.

4. CONSIDERACIONES FINALES

El Departamento de Cultura Física y la Dirección General de Educación Física de la Universidad Nacional de La Plata fueron dos instituciones encargadas de la administración del campo de deportes y de la regulación de los cuerpos de los/as alumnos/as de los distintos niveles educativos de esta casa de estudios, entre los años 1929 y 1946, y 1947 y 1959, respectivamente. Una serie de discursos se presentaron, en cada caso, como justificantes o legitimantes de distintas prácticas implementadas por estas dependencias. En este trabajo nos encargamos de desarrollar continuidades y discontinuidades en estas construcciones discursivas, en diálogo con cada contexto general y con lo que estaba aconteciendo con la Educación Física, en particular. Por el lado de las continuidades, se destacó el protagonismo del discurso médico, que incluye el anatómico, el fisiológico y el psicológico (que en esa época se pensaba ligado a este). Mejorar la salud y prevenir enfermedades, fue la razón de ser de la Educación Física para ambas instituciones, que contaron con oficinas médicas. Íntimamente emparentado con este discurso, se encontraba el eugenésico, también presente en ambas construcciones lingüísticas legitimantes, lo que se ve en el DCF desde la mención a referentes como Grasso o Boigey, y de la clasificación de los/as estudiantes en el afán de hallar el biotipo nacional, y en la DCGEF con su alusión la intención de asegurar la calidad de la raza para perfeccionar al ciudadano (un término usado en mayor medida en el segundo momento). En ambas instituciones, también, se produjo una educación diferenciada, refiriendo el DCF a la “cultura física femenina”, lo que implicó colocar a la mujer en el lugar de la otredad, en línea con manuales de la época, y presentando ambas dependencias contenidos distintos para el CN y el CSS. No obstante, la DGEF incorporó una mujer entre sus funcionarios, rompiendo la mirada androcéntrica anterior. En relación a las discontinuidades, una de las diferencias se ve en la



permanente referencia del DCF hacia el discurso moderno y la ciencia como camino para alcanzar la verdad, alusión no presente en los dichos de la DGEF. Una discontinuidad central se vio en la forma de entender a los deportes: mientras que la primera institución presentó cierta idealización de los deportes, entre la modalidad de deporte escolar y de deporte rendimiento, aunque inclinándose en mayor medida por el segundo; la DGEF se opuso rotundamente a esa práctica, pensándose que los campeonatos generaban egoísmo, individualismo, aunque se practicaron bajo ciertas modalidades. Esto último iría en contra del protagonismo logrado por el deporte bajo el peronismo (ORBUCH, 2014). Una novedad en la DGEF fue haberle otorgado mayor protagonismo al discurso pedagógico, algo que de hecho fue prácticamente una crítica a la dependencia anterior, al decir que la disciplina debe recuperar sus auténticos valores formativos. Por último, en el DCF se presentaron elementos propios de una EF militaristas, como son las formaciones, las marchas, las contramarchas, y la práctica del tiro, referencias no encontradas en las justificaciones de la DGEF, aunque en este caso se designó entre sus principales autoridades al Capitán Alejandro Amavet, egresado y exdocente de la Escuela Militar de Gimnasia y Esgrima del Ejército.

REFERENCIAS

Fuentes primarias

RODRÍGUEZ JURADO, Benigno. **Departamento de cultura física**. Boletín anual del Colegio Nacional de La Plata. Número 1. 1929.

RODRÍGUEZ JURADO, Benigno (1930). **La Cultura Física en el Colegio Nacional**. En boletín anual del Colegio de la Universidad de La Plata. Número 2.

RODRÍGUEZ JURADO, Benigno. **Informe del año 1933 sobre el desempeño del Departamento de Cultura Física de la UNLP**. 1934.

RODRÍGUEZ JURADO, Benigno. **El departamento de cultura física del Colegio Nacional**. Boletín de la Universidad Nacional de La Plata. Tomo XIX. Número 1. 1935.

RODRÍGUEZ JURADO, Benigno. **La cultura física en la Universidad de La Plata**. Revista cultura física y sexual. Editorial de las luces. 288-293. 1937.

RODRÍGUEZ JURADO, Benigno. **Informe del departamento de cultura física. Memorias e informes de las autoridades y de los profesores**. Universidad Nacional de La Plata. 1938.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA. Consejo superior. Actas del 5 de enero de 1929.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA. **Plan de estudios del Colegio Secundario de Señoritas. La Plata**. 1934.



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA. **Plan estructurado de actividades de la Dirección General de Educación Física dependiente de la Universidad Nacional de La Plata.** La Plata, 1947.

Fuentes secundarias

ADAMOVSKY, Ezequiel. **Historia de las clases populares en Argentina. Desde 1880 a 2013.** Buenos Aires: Sudamericana, 2012.

AISENSTEIN, Ángela. Tensiones en el discurso de la Educación Física: definiciones en la prensa pedagógica, Argentina, 1900-1940. En Scharagrodsky, P. compilador, **Gobernar es ejercitar. Fragmentos históricos de la Educación Física en Iberoamérica.** Buenos Aires: Prometeo, 65-74, 2008.

ALMADA, Cecilia. **Los campeonatos Evita como estrategia de ampliación de ciudadanía.** 10mo Congreso Argentino de Educación Física y Ciencias, La Plata, 9 al 13 de septiembre de 2013. Disponible en: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/39629>. Acceso: 10 de feb. de 2020.

ANDERSON, Patricia. "Mens sana in corpore sano": deportismo, salud y feminidad en Argentina, 1900-1945. En Scharagrodsky, P. compilador, **Miradas médicas sobre la cultura física en Argentina. 1880-1970.** Buenos Aires: Prometeo, 83-100, 2014.

ARCHETTI, Eduardo. El deporte en Argentina (1914-1983). **Trabajo y Sociedad. Indagaciones sobre el empleo, la cultura y las prácticas políticas en sociedades segmentadas**, n 7, vol. VI, 1-30, 2005. Disponible en: <https://www.unse.edu.ar/trabajosociedad/Archetti.pdf>. Acceso: 10 de feb. de 2020.

BÉJAR, María Dolores. **El régimen fraudulento en la provincia de Buenos Aires, 1930-1943.** Buenos Aires: Siglo XXI, 2005.

BELINCHE, Marcelo y PANELLA, Claudio (Compiladores). **Postales de la Memoria. Un relato fotográfico de la identidad de la Región.** La Plata: Edulp, 2010.

Boscán Leal, Antonio. Las nuevas masculinidades positivas. **Utopía y Praxis Latinoamericana**, v.13 n.41, 93-106, 2008. Disponible en: <http://produccioncientificaluz.org/index.php/utopia/article/view/2811>. Acceso: 10 de feb. De 2020.

BRACHT, Valter. Identidad y crisis de la Educación Física: un enfoque epistemológico. En Bracht, V y Crisorio, R. (coordinadores), **La Educación Física en Argentina y en Brasil. Identidad, desafíos y perspectivas.** Buenos Aires: Al Margen, 45-58, 2003.

BUTLER, Judith. **Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del "sexo".** Traducción de Alcira Bixio. Buenos Aires: Paidós, 2018.

CATTARUZZA, Alejandro. **La Historia de la Argentina. 1916-1955.** Buenos Aires: Siglo XXI, 2009.

FIGARI, Carlos y GEMETRO, Florencia. Escritas en silencio: mujeres que deseaban a otras mujeres en la primera mitad del siglo XX. En Barrancos, D., Guy, D. y Valobra, A., editoras, **Moralidades y comportamientos sexuales. Argentina, 1880-2011.** Buenos Aires: Biblos, 233-250, 2014.

GALAK, Eduardo. **Del dicho al hecho (y viceversa). El largo trecho de la construcción del campo de la formación profesional de la Educación Física en Argentina. Legalidades, legitimidades, discursos**



y prácticas en la institucionalización de su oficio entre finales del siglo XIX y el primer tercio del XX. Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Tesis doctoral, 2012.

GALAK, Eduardo. **Educación de los cuerpos al servicio de la política. Cultura física, higienismo, raza y eugenesia en Argentina y Brasil.** Buenos Aires: UNDAV Ediciones y Editorial Biblos, 2016.

GENTILE, Eduardo y VALEJO, Gustavo. De los Internados al Hogar estudiantil El hábitat en los proyectos pedagógicos de la UNLP (1905/10-1924). En H. Biagini compilador, **La Universidad de La Plata y el movimiento estudiantil, desde sus orígenes hasta 1930**, La Plata: EDULP, pp. 87-111, 1999.

GIDDENS, Antony. **Consecuencias de la modernidad.** Traducción de Ana Lizón Ramón. Madrid: Alianza Universidad, 1990.

GIORDANO, Verónica. Doble moral sexual y derechos civiles de las mujeres, 1888-2010. En Barrancos, D., Guy, D. y Valobra, A., editoras, **Moralidades y comportamientos sexuales. Argentina, 1880-2011.** Buenos Aires: Biblos, 389-408, 2014.

GÓMEZ, Patricia. La Educación Física en la legislación argentina. El itinerario normativo de una asignatura escolar (1880-1955). En Aisenstein, A. y Scharagrodsky, P., **Tras las huellas de la Educación Física Escolar Argentina. Cuerpo, género y pedagogía. 1880-1950.** Buenos Aires: Prometeo, pp. 247-291, 2006.

MAGALLÓN ANAYA, Mario. América latina y la modernidad. **Archipiélago**, vol 16, n°62, 46-47, 2008. Disponible en: <http://www.revistas.unam.mx/index.php/archipelago/article/view/20094>. Acceso: 10 de feb. De 2020.

NOVARO, Marcos. **Historia de la Argentina contemporánea: de Perón a Kirchner.** Buenos Aires: Edhasa, 2006.

ORBUCH, Iván. **El peronismo y la Educación Física en el ámbito bonaerense: El caso de Avellaneda.** VIII Jornadas de Sociología de la UNLP, 3 al 5 de diciembre de 2014, Ensenada, Argentina. En Actas. La Plata: UNLP. FAHCE. Departamento de Sociología.

PARENTI, Carlos. Prólogo. Biografía de Alejandro J. Amavet y estudio esquemático de sus principales producciones. En Ron, O. y Levoratti, A. (coordinadores), **Diálogos con Alejandro Amavet. A propósito de la Educación Física Renovada.** La Plata: FaHCE, 15-27, 2015.

PASQUALINI, Mauro. La Juventud Modelo del Fascismo Italiano: Educación Física, Discurso Médico, y Culto del Cuerpo en la Opera Nazionale Balilla, 1930-1937. **Historia Social**, v. 82, 1-19, 2015.

PINEAU, Pablo. Renovación, represión, cooptación. Las estrategias de la Reforma Fresco-Noble (Provincia de Buenos Aires, Década del 30). En Ascolani, A. compilador. **La educación en Argentina. Estudios de historia.** Rosario: Ediciones del Arca, pp. 223- 239, 1999.

PINKAZS, Daniel y PITELLI, Cecilia. Las reformas educativas en la provincia de Buenos Aires (1934 - 1972): ¿cambiar o conservar? En Puiggrós, A, **La educación en las provincias y territorios nacionales (1945 – 1985).** Buenos Aires: Galerna, pp. 7-50 ,1993.

REITANO, Emir. **Manuel Fresco. Entre la renovación y el fraude.** Buenos Aires: Instituto Cultural de la Provincia de Buenos Aires-Archivo Histórico, 2005.



ROMERO, José Luis. **Breve historia contemporánea de la Argentina**. Buenos Aires: Fondo de cultura, 1995.

ROMANIUK, Susana. **Educación física, eugenesia y construcción de la otredad. La Reforma Educativa de la provincia de Buenos Aires (1936-1940)**. 11º Congreso Argentino de Educación Física y Ciencias, 2015.

SANTONI, RUGIU, Antonio. Asociacionismo y educación juvenil. **Ethos educativo**, 29, 2014.

SCHARAGRODSKY, Pablo. El padre de la Educación Física Argentina: fabricando una política corporal generizada (1900-1940). **Perspectiva**, v. 22, n. especial, 83-119, 2004.

SCHARAGRODSKY, Pablo. Construyendo masculinidades y feminidades católicas y moralmente correctas. El caso de la primera Dirección General de Educación Física Argentina (1936-1940). En Aisenstein, A. y Scharagrodsky, P., **Tras las huellas de la Educación Física Escolar Argentina. Cuerpo, género y pedagogía. 1880-1950**. Buenos Aires: Prometeo, pp. 199-234, 2006a.

SCHARAGRODSKY, Pablo. El padre de la Educación Física argentina: fabricando una política corporal generizada (1901-1938). En Aisenstein, A. y Scharagrodsky, P., **Tras las huellas de la Educación Física Escolar Argentina. Cuerpo, género y pedagogía. 1880-1950**. Buenos Aires: Prometeo, pp. 159-197, 2006b.

SCHARAGRODSKY, Pablo. La constitución de la educación física escolar en la Argentina. Tensiones, conflictos y disputas con la matriz militar en las primeras décadas del siglo XX. En Scharagrodsky, P. compilador, **La invención del "homo gymnasticus". Fragmentos históricos sobre la educación de los cuerpos en movimiento en Occidente**, Buenos Aires: Prometeo, 441-475, 2011.

SCHARAGRODSKY, Pablo. Masculinidades en movimiento en las clases de educación física argentinas, o acerca de cómo no quedar en 'off side'. En Piedra de la Cuadra, J, coordinador, **Género, masculinidades y diversidad: la educación física más allá de la lucha feminista**. Barcelona, Octaedro, 158- 183, 2013.

VALOBRA, Adriana. La ciudadanía política femenina en la Argentina de la primera mitad de siglo XX: Aportes para una aproximación conceptual y recursos didácticos. **Clío & Asociados**, n°14, 86-112. 2010. Disponible en: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/30839> Acceso: 10 de feb. de 2020.

VALLEJO, Gustavo. José Gabriel: un emergente de la nueva generación argentina en tiempos de la Reforma Universitaria (1920-1932). **Questiones de ruptura** (2), 48 – 70, 2018. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/337868322_Jose_Gabriel_Un_emergente_de_la_nueva_generacion_en_tiempos_de_la_Reforma_Universitaria Acceso: 10 de feb. de 2020.

VALLEJO, Gustavo. **Escenarios de la cultura científica argentina. Ciudad y Universidad (1882-1955)**. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2007.

VALLEJO, Gustavo y MIRANDA, Marisa. Los saberes del poder: eugenesia y biotipología en la Argentina del siglo XX. **Revista de Indias**, vol. LXIV, núm. 231 ,425-444, 2004. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/47348233_Los_sabores_del_poder_eugenesia_y_biotipologia_en_la_Argentina_del_siglo_XX Acceso: 10 de feb. de 2020.



SOBRE EL AUTOR

Pablo Kopelovich

Doctorado em Ciencias de la Educación (em curso), Universidad Nacional de La Plata (UNLP); Proyecto “Prensa, Deporte y Educación Física. Discursos, prácticas y políticas. Argentina (1909-1936)”;

Becario Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).

E-mail: Kopelovichp@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3708-9881>

Recebido em: 03/04/2020

Aprovado em: 03/05/2020

Publicado em: 12/05/2020

